



EL MILAGRO DEL SOL – 100 Años de Fátima

Carta Pastoral del Obispo Barres al Pueblo de Dios de la Diócesis de Rockville Centre al celebrar el Centenario de Nuestra Señora de Fátima pidiendo su intercesión por un *Dramático Crecimiento Misionero* en Long Island

Queridos amigos:

Al celebrar el centésimo aniversario de la aparición de Nuestra Señora en Fátima, pido a todos los católicos de todas las edades en la Diócesis de Rockville Centre que recen el rosario diariamente durante el mes de mayo en honor a Nuestra Señora de Fátima y para la promoción de un *dramático crecimiento misionero* en Long Island.

Al redescubrir o descubrir el Milagro de las Apariciones de Nuestra Señora de 1917 en Fátima, es un momento histórico y una oportunidad para reavivar nuestra devoción a María en el 2017.

Aquí están algunos de los temas clave de Nuestra Señora de Fátima para que juntos podamos reflexionar:

1. La historia de Nuestra Señora de Fátima es una historia inspiradora de fe y confianza en Dios que necesita ser contada una y otra vez a cada generación.

Del 13 de mayo al 13 de octubre de 1917, la Virgen María apareció en Fátima (Portugal) a tres pobres

pastores, Lucía, Francisco y Jacinta. Las apariciones fueron precedidas por tres apariciones de un ángel en la primavera de 1916. En cada ocasión, Nuestra Señora les pidió que rezaran el rosario y ofrecieran reparación por las ofensas hechas a su Inmaculado Corazón. El 13 de octubre de 1917, un acontecimiento que fue predicho por Nuestra Señora a los niños pastores se produjo ante miles de personas para que el mundo creyera el mensaje de las apariciones. Durante unos diez minutos, el sol giró en el cielo como una rueda de fuego. Este momento atestiguado por miles es a menudo referido como “el Milagro del Sol”. Nuestra Señora de Fátima pidió que el mundo sea consagrado a su Inmaculado Corazón. A petición de la jerarquía Portuguesa, esta consagración fue realizada solemnemente por el Papa Pío XII el 31 de octubre de 1942. Al final del Concilio Vaticano II, el Beato Pablo VI renovó la consagración de Pío XII al Inmaculado Corazón de María y en mayo 13, 1967, el quincuagésimo aniversario de la primera aparición, rezó en Fátima con Sor Lucia. La consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María fue renovada por San Juan Pablo II el 13 de mayo de 1982, un año después del intento de asesinato

en la plaza de San Pedro en Roma. Sor Lucia fue religiosa carmelita y murió a los 97 años de edad en 2005. El Papa Benedicto XVI visitó el Santuario de Nuestra Señora de Fátima el 12 y 13 de mayo de 2010 y le ofreció una Rosa de Oro cuando oró en la Capilla de las Apariciones. El Papa Francisco canonizará a Jacinta y Francisco en Fátima el 13 de mayo de 2017. (Cf. *En Conversación con Dios*, V. 6, 221 y Nuestra Señora de Fátima - Wikipedia)

2. Nuestra Señora de Fátima nos pide que recemos el Rosario diariamente.

El rosario es una oración contemplativa y bíblica. Rezar devotamente el Rosario tiene un profundo impacto en cada dimensión de nuestra vida de oración y en todos los esfuerzos que hacemos para compartir el don de nuestra fe Católica. El centenario de Fátima es una oportunidad para que cada católico de todas las edades y vocaciones redescubra el poder del rosario y rezarlo con más fervor, fuerza y concentración. Recomiendo que leamos la Carta Apostólica de San Juan Pablo II, *El Rosario de la Virgen María (Rosarium Virginis Mariae 2002)*, que muestra cómo el ritmo diario del rosario impacta el ritmo diario de nuestras vidas. Todos estamos llamados a ser campeones del rosario diario, campeones de los misterios gozosos, dolorosos, gloriosos y luminosos que fluyen a través de nuestras vidas y animan la misión de la Iglesia.

3. Nuestra Señora de Fátima nos llama al arrepentimiento y a la santidad. Ella nos llama a enfrentar nuestro propio juicio individual y la realidad de la Muerte, el Juicio, el Cielo, el Infierno y el Purgatorio.

Nuestra Señora de Fátima nos enfrenta a cada uno de nosotros con la Verdad de que nuestra vida en la tierra es corta y frágil y que cada uno de nosotros al morir nos encontraremos con Jesús para nuestro juicio individual. *Ella pone ante nosotros la necesidad crucial de tener un deseo ardiente por el cielo y la vida eterna.* Ella nos habla de la realidad de la muerte, del juicio, del cielo, del infierno y del purgatorio. Ella nos llama al arrepentimiento, a la conversión del corazón, a la penitencia y a la confianza en la Divina Misericordia. Nos pide que hagamos uso frecuente del Sacramento de la Penitencia. Hay una urgencia para Nuestra Señora de Fátima expresada en esta oración: *“Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno, conduce todas las almas al cielo, especialmente a los más necesitados de tu misericordia”.* Ella nos está pidiendo que nos arrepintamos del pecado y sigamos el camino de la santidad y de la vida eterna ahora,

sin demora, en el momento presente. Ella quiere que nos preocupemos y oremos por las almas que nos rodean y por la salvación del mundo entero.

4. Nuestra Señora de Fátima nos pide que oremos por la Paz en el Mundo y la Paz en nuestras Familias.

En este mundo desfallecido, la violencia, la guerra y la persecución a menudo dominan la escena global y nuestra esperanza puede erosionarse fácilmente. Pero Nuestra Señora de Fátima nos pide que entendamos y creamos que el mundo puede ser mejor y que su intercesión y nuestras oraciones y el poder del rosario pueden ayudar a transformar las mareas históricas de la agitación. Ella nos pide que oremos por la paz en el mundo y por aquellos que son perseguidos por su fe. Ella nos pide que oremos por la paz en nuestros corazones y la paz en nuestras familias sabiendo que la paz dentro de las familias es crítica para la arquitectura de la paz global.

El sufrimiento de las familias refugiadas en el mundo a menudo es resultado de la guerra, violencia, persecución e injusticia que nos esforzamos por vencer con la oración y la acción. Recordamos que la Sagrada Familia fue una familia de refugiados cuando huyeron de la matanza de Herodes de los recién nacidos y encontraron refugio en Egipto. Pedimos a Nuestra Señora de Fátima que interceda por todas las familias refugiadas en el mundo que están sufriendo e inciertas acerca de su futuro. Oramos por todas las familias inmigrantes en Long Island y en todo el país que están experimentando tanta ansiedad e incertidumbre. Oramos por las familias que han perdido seres queridos a la cultura de la muerte expresada en la violencia de pandillas y el asesinato sin sentido de vidas jóvenes. La Iglesia Católica de la Diócesis de Rockville Centre camina con ustedes y esta con ustedes cuando expresamos nuestra fe juntos en la dignidad de la persona humana y la santidad de cada vida humana y cada familia.

Rezamos para que Nuestra Señora de Fátima nos fortalezca en nuestro testimonio de la santidad de la vida humana y del matrimonio, en nuestro testimonio en el mundo de las verdades de nuestra enseñanza de la Justicia Social Católica y en nuestro llamado a servir a los pobres y los que sufren y a reconocer en ellos el rostro de Jesús.

5. Las apariciones de Nuestra Señora en Fátima llegaron en un momento de crisis mundial. Ella está siempre con la Iglesia e intercede por el mundo. En tiempos de crisis, ella nos llama a consagrar nuestra vida y el mundo a su Inmaculado Corazón.

Cuando ella apareció en Fátima en 1917, la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa estaban encrespadas. Tal como Nuestra Señora oro al pie de la Cruz, así reza por la Iglesia y por el mundo en momentos de crisis y agitación. Ella está íntimamente presente para nosotros y ora por nuestras familias y por nosotros en los momentos de crisis que experimentamos en la vida. Ella protegió a San Juan Pablo II en su hora de necesidad y nos protege ahora a nosotros.

El 13 de mayo de 1982, exactamente un año después del atentado contra su vida en la Plaza de San Pedro, San Juan Pablo II explicó el deseo de Nuestra Señora de Fátima de que nos consagremos nosotros mismos y al mundo a su Inmaculado Corazón:

“Consagrar al mundo al Inmaculado Corazón de María significa acercarse, por intercesión de la Madre, a la misma Fuente de Vida que surgió del Gólgota. Esta Fuente derrama incesantemente redención y gracia. En ella la reparación se hace continuamente por los pecados del mundo. Es una incesante fuente de nueva vida y santidad. Consagrar el mundo al Inmaculado Corazón de la Madre significa regresar bajo la Cruz del Hijo. Significa consagrar este mundo al Corazón traspasado del Salvador, trayéndolo nuevamente a la fuente misma de su Redención. La Redención es siempre mayor que el pecado del hombre y el ‘pecado del mundo’. El poder de la Redención es infinitamente superior a toda la gama del mal en el hombre y en el mundo. El Corazón de la Madre es consciente de esto, más que cualquier otro corazón en todo el universo, visible e invisible”.

6. Nuestra Señora se apareció a los niños en Fátima y llama a los niños a la santidad.

Niños, adolescentes y jóvenes adultos de la Iglesia de Rockville Centre, María les ama y su sonrisa ilumina sus vidas y sus destinos, tal como iluminó las vidas y los destinos de los tres pobres pastores Lucia, Jacinta y Francisco. La canonización de Jacinta y Francisco el 13 de mayo de 2017 por el Papa Francisco es un recordatorio a toda la Iglesia y al mundo de que los niños, los adolescentes y los jóvenes adultos son capaces de una santidad heroica y que Cristo los llama a esta santidad. Nuestra Señora de Fátima les ama e intercede por ustedes. Cada uno de ustedes es capaz desde una temprana edad de alcanzar gran santidad y Nuestra Señora quiere eso para ustedes. Nuestra Señora de Fátima quiere que ustedes sean “Nuevos Discípulos Misioneros de Evangelización” para sus compañeros y para cada generación. Con qué frecuencia las personas mayores se inspiran en la fe de los jóvenes. Con qué frecuencia los niños llenos de fe traen a sus padres y abuelos de vuelta a la fe.

7. Nuestra Señora de Fátima nos pide que oremos por Rusia.

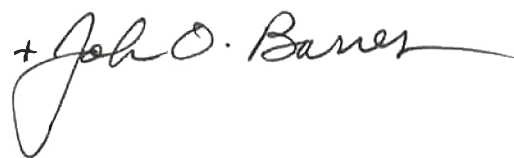
El alma de Rusia siempre ha sido profundamente cristiana. Las ideologías deformadas y el genocidio involucrado en la Revolución Bolchevique y el Estalinismo crearon terribles trastornos que repercuten hasta nuestros días. Ellos involucraron la masacre de gran parte del clero ortodoxo ruso, junto con sacerdotes, monjas, ministros y rabinos de muchas otras religiones y denominaciones. También resultaron en la campaña sostenida para eliminar la Iglesia Greco-Católica Ucraniana y los miembros de su clero. Nuestra Señora de Fátima tiene un corazón para Rusia y nos pide que también nosotros tengamos un corazón para Rusia. Oramos por la expansión de la misión de la Iglesia Católica en Rusia. Oramos juntos por la canonización del Padre. Walter Ciszek, SJ (1904-1984) quien fue un puente misionero entre Rusia y los Estados Unidos. En su libro, “*El me guió*”, el P. Ciszek afirma: “Mi objetivo al entrar en Rusia fue el mismo desde el principio hasta el fin: ayudar a la gente a encontrar a Dios y alcanzar la vida eterna”.

Al celebrar el centenario de Nuestra Señora de Fátima pedimos la gracia de vivir el mensaje de Nuestra Señora de Fátima. Que el recuerdo del “Milagro del Sol” nos lleve en esta Pascua al Corazón y a las Llagas Glorificadas del Hijo Resucitado de María.

Al pedirles que recen el rosario todos los días durante el mes de Mayo, yo rezaré el rosario todos los días por ustedes, sus familias y por toda la Iglesia de Rockville Centre. Que las gracias y los milagros que han fluido de las apariciones de María en Fátima revivan en nosotros un profundo deseo de santidad y un profundo deseo de compartir nuestra fe Católica humilde y compasivamente con todos los que nos encontramos.

*Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros e intercede por un **Dramático Crecimiento misionero** para la Iglesia de Rockville Centre.*

Sinceramente en Cristo,



Obispo de Rockville Centre.



Diocese of Rockville Centre

50 North Park Avenue, Rockville Centre, New York 11571-9023

Ph: 516.678.5800 | www.drvc.org

Bishops and Vicars

Most Reverend John O. Barres, Bishop, Diocese of Rockville Centre

Most Reverend Robert J. Brennan, Vicar General, Auxiliary Bishop, Diocese of Rockville Centre

Most Reverend Nelson J. Perez, Auxiliary Bishop and Episcopal Vicar

Most Reverend Andrzej Zglejszewski, Auxiliary Bishop and Episcopal Vicar

Produced by the Office of Communications (May 2017)